

Lugo, un mes. 1 pts.
Fuera, trimestre. 4
Ultramar, trimestre. 12'50
Portugal, trimestre. 3'50
Extranjero, trimestre. 9
Número del día. 0'10
Número atrasado. 0'25

Diario de Lugo

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

En la Administración del DIARIO DE LUGO, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiéndose su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este DIARIO no se publica los días siguientes á festivo.

Año IX.

Domingo 27 de Enero de 1884

Núm. 2.188

¡Qué sarcasmo!

A una noticia que publica un periódico de la Coruña, dando cuenta de haberse visto por las calles de la capital grupos de aldeanos que esperaban el vapor *Alava* para embarcarse para la Habana, pone *El Libredón* el siguiente comentario:

«¡Eso es!... ¡A robarnos brazos á la agricultura y á las demás industrias de Galicia que ya estamos sobrados de ellos!

La emigración va tomando proporciones alarmantes.»

La emigración, caro colega, no va tomando, sino que desde hace mucho tiempo tomó esas proporciones que por lo visto no ha notado hasta ahora *El Libredón*; pero la emigración, debía saber el periódico del Seminario, no es la que roba los brazos á la agricultura de Galicia, es, ilustrado colega, consecuencia inmediata del malestar de esa misma agricultura é industria que no pueden ofrecer ningún aliciente á esos brazos que se van á otros países en busca de lo que no encuentran en el suyo.

La mayoría de los que emigran, gente del campo, tiene sus bienes en manos de usureros, y amenazados por el fisco, que les exige lo que no pueden dar, abandonan el país para mejorar de fortuna y restañar las heridas que en sus haciendas producen las gabelas y las males cosehas.

¿Qué adelanta un pobre labrador trabajando la tierra en las condiciones en que está en Galicia la agricultura? Como no cuenta con capitales para comprar abonos ni tiene medios para hacerlos, la producción del terreno apenas si llega para pago de contribuciones y rentas. El bracero gana por lo regular una peseta diaria, ó dos reales si le mantienen en donde le dan jornal, y con una peseta que gana, no siempre, sino en determinadas épocas del año, ¿puede atender al sustento y obligaciones de un padre de familia?

Respecto á industria ¿créese *El Libredón* que le faltan brazos? lo que sobran son trabajadores y lo que no hay es industria.

La emigración es natural, es lógica en países como Galicia, donde los capitales no van en auxilio de la industria y de la agricultura. Cúlpele á estos y á los Gobiernos que exigiendo de la riqueza más sacrificios de los que puede vienen á empeorar su situación; pero no se trate de criticar al que sin un pedazo de pan para sí y para sus hijos lo va á ganar á ingratos países con exposición de su vida y abandonando sus más caros intereses.

¿Qué harían los redactores de *El Libredón* si no obteniendo una cátedra, ó un destino en Galicia pudieran proporcionárselo en otro punto de España y aún en América?

Marcharse de Santiago ¿y podríamos censurarles su conducta aunque su marcha (llamémosle emigración) robase su inteligencia y su actividad á las letras y al periodismo regional?

Pues si eso harían los que tienen protección de elevadas personas, ¿á qué censurar que ejerza igual derecho ó que siga igual conducta el que lejos de encontrarla en ninguna parte solo ve al rentista, al alguacil, al secretario del ayuntamiento, al acreedor, al juez, al

pedáneo, al cura, al médico, al albeitar y á tantos otros que le acosan para que les pague lo que la ingrata tierra no le dá, ya porque no tiene medios ó ya porque los elementos se los quitan?

¡Sarcasmo cruel es para el campesino que emigra, decirle que roba brazos á la agricultura y á la industria cuando tantos son á robarle á él! Está visto, pues, que *El Libredón* tratando de ciertas cosas que no huelan á cera, toca el violon, y aún en las que tienen cierto saborcillo al susodicho producto de las abejas, dá grandes *traspieses*.

(Gaceta de Galicia.)

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una real orden con fecha 10, declarando que, como la votación de vice-presidente de la comisión provincial debe ser secreta, los empates que pueden ocurrir en ella han de ser decididos por la suerte, y dejando sin efecto, por no haberse procedido así, la segunda votación de vice-presidente verificada en Búrgos el 2 de Noviembre último.

Dice la *Correspondencia de España*.

«Las felicitaciones recibidas de Francia por el Sr. Castelar, con motivo del último discurso pronunciado en el Parlamento, son innumerables. Además de las muestras de admiración tributadas por todos los periódicos republicanos franceses al orador español, en el espacio de cuatro y cinco días, ha recibido infinidad de cartas, ya colectivas, ya individuales, todas llenas de sinceros plácemes. El partido radical de Bayona, los estudiantes de Burdeos, varios diputados del Sena, gran número de individuos del Cnerpo consular, escritores eminentes, redacciones enteras de periódicos, círculos literarios y políticos, aclaman y saludan en sus escritos al orador republicano, cuyos discursos consideran como timbres gloriosos de todo la gente latina y demostración del esplendor y grandeza de nuestra raza. Entre los felicitantes se encuentran Mad. Adam, las viudas de Julio Favre y de Edgordo Quinet, Julio Simon, el insigne escritor Lange y otros muchos.»

Se ha dictado una orden circular por el Tribunal Supremo encareciendo la necesidad de que las Salas y Audiencias de lo criminal cuiden que se aporten al juicio oral y público todos los elementos de convicción y pruebas indispensables para el debido acierto de los fallos, utilizando al efecto los medios establecidos en el artículo 229 de la ley de Enjuiciamiento criminal, y sujetándose en las sentencias á la terminante prescripción del 741 de la misma ley.

Recortes y noticias

Aunque la prensa ha manifestado que el nuevo Gobierno pensaba no remover municipios ni diputaciones, se asegura, según un colega, que algunos gobernadores llevaban instrucciones reservadas para hacer cumplir á dichas corporaciones cuanto hay legislado sobre los compromisos financieros ó administrativos que les afecta, y que no es otra cosa que valerse del medio legal que tienen los gobernadores para suspender y sustituir el personal de dichas corporaciones.

Vamos, vamos.
La legalidad ante todo.
Y como hicieron, hacer.

Nuestro estimado colega *El Globo* se hace cargo del artículo *¡Pobres niños!* que publicamos hace

pocos días; y al mismo tiempo que elogia la conducta del señor alcalde de Lugo en el asunto del niño José Murias, llama la atención del gobernador de Madrid sobre el particular.

Con el carácter de *histórico*, publica este sucedido *El Liberal*:

«Un amigo nuestro fué ayer al ministerio de Fomento á solicitar el despacho de cierto asunto.

—¿Trae V., le digeron, la cédula personal?

—Hombre, no, repuso; pero si les es á Vds. lo mismo... ¡traigo aquí la cédula de comunión!

Nuestro amigo no tuvo necesidad de decir más.

Su asunto fué inmediata y favorablemente despachado.»

Dícese que el Sr. Romero Robledo tiene ya 8.000 notas pidiendo destinos.

Comprendemos que se haya acatarrado el señor ministro.

¡Tal chaparrón!

Correspondencia

Madrid 24.—Hace días que anuncié á V. con referencia digna de crédito que la jefatura del duque de la Torre dejaba mucho que desear á varios izquierdistas los cuales venían trabajando su relevo, y así era la verdad. Ya hoy periódicos democráticos, anuncian que en la reunión que los notables de dicha agrupación celebrarán en uno de los primeros días de Febrero próximo, se tratará de nombrar una nueva junta directiva para que atienda á la reorganización del partido y provea además todas sus necesidades. La candidatura de D. Cristino Martos como jefe civil y la de Lopez Dominguez como jefe militar, cuenta bastantes prosélitos, y no será difícil que ambas jefaturas queden proclamadas, mayormente cuando el duque de la Torre se muestra dispuesto á no contrariar aquellas corrientes por adversas que le sean; pues al decir de sus íntimos amigos, será el primero que apoye estas candidaturas en la primera ocasión que se le presente; y añaden estos íntimos amigos, que antes de salir el duque para París expresó sus deseos de retirarse, ántes que servir de pretexto á discusiones y aún discordias entre los hombres de la misma izquierda. Pero que aunque se vea precisado á retirarse de la vida activa de la política por razones de su avanzada edad, no por eso dejará de coadyuvar al mejor éxito de la izquierda, aconsejando á sus amigos de siempre ingresen en ella y la presten todo su mayor apoyo, porque entiende que la izquierda está llamada á realizar los bellos ideales de cuantos aman los grandes principios democráticos, únicos que en su concepto, pueden hacer la felicidad del país. El elemento moretista por su parte entiende que no puede llegarse á este fin sin el concurso de los constitucionales, con quienes dice es preciso conciliarse; pues de otro modo será punto ménos que imposible llegar á la formación del gran partido liberal-dinástico; pues pensar en otra cosa dicen los apasionados de Moret, sería temerario. Que bajo este supuesto el último ex-ministro de la Gobernación, está resuelto á emprender una campaña en favor de una conciliación verdaderamente sincera con los sagastinos, sin reparar en la jefatura de D. Práxedes, porque dice, que después de todo, aportaría grandes y valiosos elementos á la conciliación, confiesa que reúne grandes condiciones para que se le respete en su puesto de jefe y en el que ha prestado señaladísimos servicios á la causa de la libertad, por más que la pasión haya hecho decir otra cosa en contrario en determinados momentos. Que en este sentido el Sr. Moret hablará en la reunión convocada para el 3 de Febrero inmediato y de la cual se espera que surjan disidencias que den lugar á deslindes, como los ánimos no se calmen para entonces. La opinión más general es que de esta reunión no resultará más que la convocatoria de una nueva reunión más numerosa y á la que serán citados todos los senadores y diputados del partido á fin de tomar acuerdos definitivos.

El Gobierno ha empezado á dimitir funcionarios de las dos anteriores situaciones, que parecían como poco dispuestos á renunciar sus cargos.

Á juzgar por los rumores que corren en altos círculos, el baron des Michels tiene contados sus días como representante de la

República francesa en Madrid, pues solo se espera la resolución de los expedientes instruidos con motivo del atropello que dicho baron cometió con los empleados españoles en la aduana de Irún; y asegura quien debe saberlo, que el ministerio Cánovas está dispuesto á no consentir que impunemente, nadie, por grande y elevada que sea su gerarquía, cometa atentados como los cometidos con los empleados de la referida aduana de Irún, á su modo de ver por lo que afecta á la dignidad nacional. De aquí el que se dé como seguro que si el baron des Michels no se apresura á dimitir el importante cargo que su gobierno le confiara cerca del de España, tendría que dejarle de una manera poco satisfactoria para él. Dícese que el ministerio Cánovas se propone recompensar á los empleados que por cumplir con su deber fueron atropellados por des Michels y sin que por esto se excusaran.

(El Correspondent.)

Crónica general

Galicia.

Leemos en *La Voz*:

«Una infeliz mujer enferma, que procedente de Lugo, fué conducida desde esta ciudad á Santiago para que ingresara en el Hospital, donde no la admitieron por padecer enfermedad crónica, fué abandonada junto á la puerta de la Torre por el bagajero, que creyó terminada su misión al llegar al punto indicado.

Dado parte del hecho al señor alcalde, dispuso que la paciente fuese conducida al Asilo, donde permanecerá hasta tanto que pueda ser enviada al pueblo de su naturaleza.

¡Qué humanidad la del contratista de bagajes!»

Y á todo esto el simplon de *El Anunciador* para dar cuenta de este hecho escribe cuarenta líneas que no tienen pies ni cabeza.

Siempre el mismo.

El citado periódico *La Voz* refiere lo siguiente que puede servir de aviso á los viajeros que salgan de la Coruña:

«Hace dos días que unos viajeros tomaron billete para Madrid en el despacho central de la empresa del Noroeste, establecido en la Rua-Nueva, y al pretender facturar sus equipajes, el mozo de uno de los coches que corren á la estación, y que no pertenece á los carruajes de la empresa, aconsejó á los viajeros que no facturaran en el despacho central pues podían hacerlo en el de la estación.

Los forasteros así lo hicieron, pero al llegar á la estación tuvieron que pagar quince pesetas, cuando en el despacho central no les hubiera costado cantidad alguna.

Se hace necesario que por quien correspondiente se vigile muy de cerca á los mozos que engañan á los viajeros de una manera tan escandalosa, con el único objeto de utilizar un asiento en los vehículos de que están encargados.

Los viajeros que no quieran exponerse á pagar excesos por equipajes, al mismo tiempo que toman billetes en el mencionado despacho central, deben facturar en la misma oficina las maletas, sacos de noche, etcétera.»

Santos de hoy.—Stos. Juan y Julian.
Idem de mañana.—Stos. Tirso y Jaime.

Servicio particular.

MADRID 26 10'20 (noche.)

La «Gaceta» publica un decreto suspendiendo el relativo á divisas y organización de los tribunales militares. Queda subsistente el decreto que se refiere á la escala de reserva.

Han sido derogadas las reformas que el anterior ministro Lopez Dominguez habia introducido en la secretaría de Guerra.

Elduayen parece negarse á ratificar el convenio comercial con Inglaterra.

Los izquierdistas disgustados. Ha sido nombrado Fernandez Guerra director de Instrucción pública.

Hállase enfermo Romero Robledo.

Numerosos naufragios en las costas de Inglaterra.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIO Y SUSTITUCION DE QUINTOS. DE JOSÉ BÓVEDA,

San Fernando, 1.º esquina á la de San Marcos.—LUGO.

Cobro de abonarés y alcances de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. Reclamacion de cruces pensionadas, premios de enganche, socorros y pensiones vitalicias, representacion de clases pasivas del Montepio militar y civil. Bienes nacionales, pago de plazos y representacion para los remates de fincas. Representacion de ayuntamientos y particulares. Cobro de intereses de la Caja de depósitos. Cumplimiento de exhortos. Gestion de asuntos administrativos, expedientes de quintas, etc. Inscripcion de escrituras en el registro de la propiedad. Comisiones de todas clases. Compra y venta de valores del Estado y del Empréstito de 175 millones. Crédito pontificio ó empréstito romano. Cupones atrasados y corrientes, etc. Encargos y gestiones de todas clases en Madrid y provincias. Asimismo como agente de sustitucion de quintos admite licenciados y paisanos libres de quintas, y se encarga de sustituir ó redimir los que por suerte les corresponda servir en Ultramar y Peninsula, respectivamente, sin anticipo alguno hasta quedar libre de responsabilidad el sustituido que es la mejor garantía que puede darse al público, etc.

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR
Y VARIAS MEDALLAS.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos viliares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro-anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, diabetes, sacarina, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, enteralgia, enteritis crónica, espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hipererinia viliar, hiperhemia hepática, hipocondria, histerismo, ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, piel nefritis, polliria, retencion é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Temporada oficial: de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, fondas y restaurants, y por cajas dirigiéndose al administrador en Marmolejo ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Lugo: Farmacia de Rodriguez Cortés.

ROYAL MAIL STEAM PACHET COMPANY.

Vapores-correos.



Mala Real Inglesa.

SALIDAS FIJAS

El día 26 de Diciembre de 1883, saldrá de Vigo para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

TRENT

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos

Llevará cocinero y camareros españoles, para mejor servicio y agrado de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

PRECIOS DE PASAJE.

De Vigo á Rio-Janeiro

1.ª Cámara REALES VELLON 2.800
2.ª Idem — 1.800
3.ª Idem — 900

De Carril y Vigo á Montevideo
y Buenos-Aires.

1.ª Cámara REALES VELLON 3.130
2.ª Idem — 1.955
3.ª Idem — 1.000

El día 27 de Diciembre de 1883, tocará de regreso en Vigo para Southampton, el magnífico vapor

NEVA

Para informes y obtener billetes, acudan á sus consignatarios en Vigo D. Estanislao Duran, en Carril, D. Ricardo de Urioste.

Curacion rapida y segura por el
ARSENATO-ORO DINAMIZADO
del Doctor ADDISON

de la Clorosis, de la Anemia, de todas las Enfermedades del Sistema nervioso y de todas las que son de las Enfermedades crónicas de los Pulmones, etc.

Los Medicos mas celebres le han reconocido: la fuerza curativa de este medicamento y han declarado que es el primero y el mas eficaz de los reconstituyentes.

EL FRASCO - 6 PESETAS

Los frascos que no lleven la Marca de Fabrica depositada y la firma Gelin, Unico Preparador de este Producto deben rechazarse.

PARIS, Farmacia GELIN, rue Rochechouart, 38.

Depósito general para España - Almacen de Drogas de R. J. CHAYARRI, 37, calle de Atocha, Madrid.

Depósito en Lugo: Farmacia de D. Enrique Rodriguez Cortés.

LA GRAN REVOLUCION



NOMBRE Y RÚBRICA de los UNICOS inventores y fabricantes.

Joseph Bardou et fils, de Perpignan (Francia.)

• Sucursal única de la fábrica, para toda España: calle de Zurbano, núm. 3, Barcelona. De venta en todos los estancos y tiendas del artículo.



ELIXIR DENTRÍFICO DE M. R. LAPELA.

Ceden enseguida los dolores de muelas más fuertes, con el uso de este dentrífico, como lo atestiguan sus muchos consumidores; apenas cuenta tres años de existencia, cuando obtiene una aceptación general. Es el dentrífico más infalible conocido hasta el día por sus resultados positivos en los padecimientos odontológicos.

Este Elixir además de sus propiedades curativas, calmantes y preservativas de la boca, tiene la doble ventaja de ser anti-nervioso siendo por lo tanto muy recomendable para las neuralgias; tiene un aroma sumamente agradable, disipa el mal olor de la boca, conserva y restablece la blancura de los dientes.

PRECIO DEL FRASCO: 6 REALES.

6-CALLE DE LA CRUZ-6.

UNICO BAZAR DE LAS TRES B. B. B. EN ESTA PLAZA

2, PALACIO, 2

frente á la puerta principal de la Santa Iglesia Catedral

Acaba de recibirse en dicho Bazar, un gran surtido en lavabos, espejos de todos tamaños y formas, pesas y medidas del sistema métrico-decimal, básculas, bombas para pozos y otra diversidad de géneros.

Especial agencia de herrajes, escodas, picas, enrejados y toda clase de artefactos para molino.

PRECIOS ARREGLADISIMOS

ALMACEN DE MÚSICA DE D. Canuto Berea

38, REAL, 38.—CORUÑA.

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía dotados de seis grandes compesadores de hierro. Fabricacion especial para los climas de Galicia y Asturias.

Pianos alemanes y franceses, Organos expresivos, Organinas mecánicas, Armoniflúts, Acordeones, Metrónomos, Cajas de música, Guitarras, Bandurrias, Instrumentos y accesorios de todas clases para Banda militar y Orquesta.

Venta á plazos desde 200 reales mensuales.

AVISO.

La acreditada sastrería de Paris, situada en la Plaza de la Constitucion, 9, se traslada á la calle del Castillo núm. 8: lo que pone su dueño en conocimiento de su numerosa clientela, ofreciendo al público en general un esmerado servicio.

EL MEJOR PAPEL

dara cigarrillos, es sin duda alguna el papel Duc por su finura y solidez.

Depósito: Comercio de Tato 43.—SAN PEDRO.—43.

Tablas métricas

de equivalencias y precios entre las unidades de Lugo y Castilla y las del sistema decimal, por D. Julian Chave y Castilla. Se venden al precio de cincuenta céntimos de peseta en las librerías de esta ciudad y en casa del autor, Progreso, 7.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑA SE arriendan los pisos primero y segundo de la casa núm. 1.º sita en la calle del Doctor Castro. En la del Campo del Castillo número 7, segundo piso darán razon.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE venden dos casas terrenas números 8 y 10 de la calle del Progreso. Darán razon en el almacen de ultramarinos de Pedro Rodriguez, Santo Domingo, 20

S E ARRIENDAN LA TIENDA Y CASA sitas en la calle de San Pedro núm. 6. En la contigua núm. 4 darán razon.

S E ARRIENDA EL PRIMER PISO de la casa núm. 7 de la calle de Armañá En el 2.º de la misma darán razon.

S E ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa número 14 de la calle Traviesa. En los bajos de la misma darán razon.

S E ARRIENDA LA CASA NUMERO 36 del bário de San Roque. En la del número 45 del mismo bário darán razon.

S E ARRIENDA Ó ALQUILA UNA DE las tiendas números 20 y 24 de la calle de San Pedro. En los bajos de la misma darán razon.

S E ARRIENDA EL PISO SEGUNDO de la casa número 6 de la Plaza del Campo. Cruz, 10, darán razon.

S E VENDE Ó ARRIENDA EN JUNTO ó por fincas, un lugar acasado sito en Santiago de Piugos, libre de renta ó con ella segun convenga. El procurador don Domingo Antonio Lage, San Roque, 33, dará razon.

S E ARRIENDA LA TIENDA Y BAJOS de la casa núm. 15 de la plaza de Santo Domingo. En el núm. 9, de la Plaza Mayor, piso 1.º, darán razon.

S E ARRIENDAN LOS PISOS SEGUNDO y tercero de la casa número 2 de la calle de la Cruz. En la de la Reina, 8, darán razon.

S E ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa núm. 8 de la calle de la Reina. En el primero de la misma darán razon.

S E ARRIENDA LA CASA NUMERO 2 sita en la calle de la Catedral. En la misma darán razon.

S E ARRIENDA EL SEGUNDO PISO de la casa número 19 de la calle de la Mosquera. En la misma darán razon.

S E ARRIENDA LA CASA NUMERO 2 calle de la Ruanueva. El procurador Lage, San Roque, 33, dará razon.

Sumsrio:

De un viaje por Galicia.—Mi amigo Perez; Aureliano J. Pereira.—Coloquio amoroso; J. Rodríguez Lopez.—El Museo Romero Ortiz.—Publicaciones. Miscelánea.

De un viaje por Galicia

Para describir un país es necesario visitarle despacio; cuando solo por algunas ligeras impresiones se quiere conocerlo, en vez de un cuadro se hace una caricatura.

Tal le ha sucedido á Dumas, Gantier, Arago, De Beauvoir y otros franceses que quisieron hablar de España.

Galicia no ha salido mejor librada de algunas plumas españolas, y aún de las indígenas.

De éstas recordamos unos artículos publicados por la insigne poeta—no sé porque se ha de decir poetisa—Rosalia Castro de Murguía, que levantaron una tempestad en la prensa regional.

De lo que han dicho escritores extraños á Galicia, pueden servir de muestra las cartas de Alfreto Escobar, hechas teniendo por guía el diccionario de Madóz.

Eusebio Blasco ha escrito también un viaje por nuestro país.

Confieso francamente que su lectura me ha halagado.

Los gallegos—dice al comenzar á hablar de nuestro país—son excelentes soldados; la palabra *Gall* significa fuerte en el celta, y los ingleses llaman *gallant* al arrojado.—Viriato fué gallego: con que ya sabeis que el gallego no es el cobarde, sino el valiente.

Y más adelante añade:

«Parece que un espíritu mezquino trata de presentar á los gallegos como si fueran gente de ánimo apocado, mediana inteligencia y pobre condicion, y en frente suelen citar los críticos de gacetilla á la poblacion andaluza, temeraria, inteligente y poderosa.»

«A este propósito viene de molde un recuerdo. Expulsados los árabes y berberiscos, la sierra de la Alpujarra fué el último baluarte de aquellos invasores; pues bien: once mil familias de gallegos y asturianos fueron á establecerse en la misma comarca y á dar con toda su alma gallega y asturiana corazón, los hijos más andaluces á las provincias del Mediodía.»

«Bien podemos sacar la consecuencia y decir que el ingenio, la gracia y la espontaneidad de la tierra clásica del salero es de galáico origen y cuna montañesa.»

«Y afirmar en principio con referencias seculares, que el padre de un andaluz es un gallego.»

Cita Blasco los personajes ilustres que ha producido Galicia; elogia la lealtad de los hijos de este suelo, y como demostracion de la prevision de nuestra raza y de su falta de ambicion, expone el hecho—notable por cierto y que contradice el argumento de que los gallegos emigran en busca del oro—de la prosperidad de nuestra agricultura en el siglo XVIII, cuando el oro de América cegaba á los avaros y Galicia aclimatava el cultivo de la patata y el maíz.

El objeto principal de este extracto es dar á conocer lo que el distinguido escritor dice hablando de nuestro pueblo, punto en el que precisamente comete las mayores inexactitudes.

Habla de nuestra provincia en general; ensalta sus valles, canta la belleza de las noches de Lugo; y—aquí entra lo bueno—dice:

«Los animales de Galicia son muchos; pero los de Lugo,—¡Ah, los de Lugo!—sobre todo los de la costa—¡que miedo con los de la costa!—son atroces.... El lobo marino.... la marsopla.... el ballenato.... y el delfín....»

En las casas los ratones se multiplican con una fecundidad horrorosa....

Aquí Blasco no se ha atrevido á citar ningún caso de familia devorada por ratones; pero, en cambio, nos cuenta que en las

calles los murciélagos abundan en términos de detener el paso del transeunte.

¡Los murciélagos! ¡Eche V. murciélagos, señor de Blasco!

La verdad, cuando lei semejante afirmacion, busqué de nuevo el nombre del viajero, porque creo que ni Dumas en sus *Cartas sobre España*, ni Gautier en su libro *Tras los montes*, han soltado exageracion que compita con la de Blasco, que no se detiene ahí.

—Patrona ¿hay pulgas?

—No señor; se las comen todas las chinches.

Esta ocurrencia la parodia nuestro viajero, diciendo que en Lugo no se conoce el mosquito, porque.... porque se lo come el murciélagos.

El cernícalo—llamado en el lenguaje del país *lagarteiro*—parece que tiene su patria en Lugo: abundan el gavián; el papamoscas—algunos hay, algunos.—

En cambio, dice que no hay abejas, pero sí hormigas; y la lombriz toma las enormes proporciones de la solitaria.

Sí, hombre, sí; aquí medimos las lombrices por kilómetros, ó poco menos.

En fin, el buen Blasco termina esta parte de su trabajo diciendo:

¡Son atroces los animales de Lugo!

¿De dónde lo habrá sacado?

Aparte de estas inexactitudes, el trabajo está bien escrito, revela un regular conocimiento de nuestro país al que el autor profesa viva simpatía, como lo demuestran las apreciaciones que emite acerca de la region y de sus habitantes.

La provincia de Lugo—dice—como todas las provincias gallegas, tiene estrechas cuentas que pedir á la patria. Por arte de no sé quien, la comarca de aquel territorio parece destinada á una muerte civil, lenta, pero segura.

Las ventajas de la civilizacion—continúa el Sr. Blasco—llevarán tarde, y si las bendiciones de la naturaleza se extienden por llanos y montañas, realmente no basta la alimentacion y desarrollo del cuerpo. Es preciso levantar el espíritu, educar el alma, hacer que despierten los sentimientos nobles, facilitar la marcha por el camino del progreso, defender á los que quedan atrás contra las inclemencias del abandono en que viven, despertar á otra vida y hacer en suma que despierten todos.

«Veneros de riqueza, predisposicion vigorosa y utilísima para el trabajo, constancia mártir, conformidad penitente; aquello es un pueblo educable, y le encontrareis.»

«El gallego promete.»

«Pues haced que el gallego realice.»

No puede ser más halagüeño para nosotros el juicio de este escritor, que ni por lazos de familia ni por intereses de ningún género está ligado á Galicia.

Por eso son más de agradecer sus frases.

¡Si no fuera aquello de los murciélagos!

¡Cómo no lo haya dicho por los que visiten de negro!

Que esos han abundado siempre.

UXO.

Mi amigo Perez

Le conocí como se conoce á mucha gente; pero no puedo decir por qué se llama amigo mio.

Una noche llegué al café y encontré una novedad: en el círculo de mis amigos habia una persona desconocida para mi: un señor de mediana edad, moreno, de bigote, decentemente vestido, que hablaba mucho y se comia el azúcar que los demás dejaban sobrante.

—¿Quién es ese? pregunté.

—Perez, me dijo uno.

—¿Qué Perez?

—Chico, no sé; aquí viene algunas noches y veo que trata con mucha confianza á casi todos.

Perez sostenía no sé que disparates á

propósito de una cuestion política, nadie le daba la razon y entonces se dirigió á mi diciendo:

—Apuesto que este caballero participa de mi opinion.

—Perdone V., repliqué, no soy político.

Y no pasó de aquí nuestra conversacion.

Lo cual no impidió que encontrándome dos ó tres días despues en la calle, me dijese con la mayor naturalidad:

—¡Adios! Hombre ¿dónde se mete usted que no se le vé por ninguna parte? ¡Todas estas noches sin poner los piés en el café! Le hemos echado á V. mucho de menos.

Conque ¿á dónde bueno? ¿De paseo, eh? Bien, bien; hacer ejercicio; eso es lo que conviene á una persona tan laboriosa y ocu-

cada como V. Eso mismo hacia yo cuando tenia mucho trabajo sobre mi. Despues de de comer un paseito reposado, no muy largo, para desentumecer el cuerpo. Pero ¿usted hácia dónde iba? por mi no interrumpa V. su camino. Le acompañaré á V. Precisamente, tengo la tarde libre, y nada me será más grato que la compañía de una persona tan ilustrada.

—¡Gracias! interrumpí.

—¡Que gracias, ni que niño muerto!

¿Acaso se le figura á V. que yo no sé cuanto V. vale?

Si hombre, sí; hace mucho tiempo que le vengo siguiendo la pista, y he dicho á todos nuestros amigos: ese chico vale mucho, tiene grandes condiciones y ha de hacer carrera. ¡Lástima que no se lance!

Porque aquí nunca será gran cosa. Se necesita más ancho campo para brillar. No crea V. que le adulo, no; soy incapaz de adular á nadie. Pregunte V. á todos los de nuestra tertulia que me habrán oido esto mismo cien veces. Créame, amigo mio, el que como V. es jóven, tiene talento....

—¡Gracias!

—Tiene talento—no hay porqué dars-

las—y es trabajador, nada, nada, á Madrid, á abrirse paso. Y ahora ¿en qué trabaja?

Alguna comedia ¿eh? Ese es el camino, amiguito; vea V. á Sellés, á Cano, al mismo Echegaray ¿cómo se han hecho notables? Al teatro, si señor, al teatro; allí hay gloria y provecho. Tenga V. por seguro que esto que le digo es el Evangelio. Con un buen drama se hace V. hombre enseñada.

¡Y ahora que se escriben pocos dramas buenos! Láncese V. láncese V. y despues me dará las gracias y dirá: ¡Cuánta razon tenia Perez!

A todo esto, *mi amigo* no respiraba ni escupia: era imposible decir una palabra ni aún para despedirse. Habíamos andado dos kilómetros y aquella máquina de palabras parecia incansable: yo sudaba la gota gorda, tenia jaqueca, no tanto de oírle como por el miedo á lo que me faltaba por oír.

Además, una ocupacion urgente me llamaba á otra parte, y yo no encontraba modo de decirselo.

Por fin, en un momento que descansó le dije:

—Señor de Perez....

—¡Que señor ni que diablos! me interrumpió casi enfadado; llámeme V. Perez á secas.

—Pues bien, Perez....

—Hombre, siguió diciendo, pues me gusta la ocurrencia; señor, señor.... Pero hombre de Dios, ¿V. con quién cree que está hablando? ¡Se le figura á V. que cuando yo ofrezco mi amistad á un hombre es para andar con esas etiquetas! Estaría bueno.

En aquel momento quise decirle: Ni usted es mi amigo, ni me ha ofrecido su amistad, ni me hace falta. ¡Vaya V. con tres mil de á caballo y déjeme V. libre de su pesada y molesta compañía, abejorro del infierno!

Todo esto le quise decir; pero no pude hacerlo, pues para ello tendria que gritarle con toda la fuerza de mis pulmones, y estábamos en la calle y ya la gente que pasaba comenzaba á fijarse en nosotros á causa de las desentonadas voces del *amigo* Perez.

Resígneme, pues, á sufrir aquel tremendo castigo, y media hora despues me dejaba

mi cruel atormentador á la puerta de mi casa diciéndome:

—¡Hasta la noche en el café!

—Permita Dios, exclamé con ira, que repentinamente te nazca un grano en la punta de la lengua á ver si revientas con el coraje.

Desde esta primera embestida de Perez hasta el segundo encuentro pasaron algunos días. Una tarde acompañando yo á una familia amiga mia, me encontré á mi tabardillo, que saludó con exagerada finura mirándome con aire néciamente malicioso.

Por la noche entré en el café y apenas me echó la vista encima comenzó á dar desafortadas voces.

—¡Ahí lo tienen ustedes! Ya sé porque se vende tan caro, he descubierto el misterio! ¡Ah tunante; con que esos pasos anda usted!

—¡Hombre, le dije ya amostazado, déjeme V. en paz, y no sea V. pesado.

—¡Calla! se enfada V! motivo demás para afirmarme en mi creencia! ¡Oh amor, sublime amor! Vamos y que la eleccion le acredite á V. ¡Figuraos, caballeros, una muchacha de unos veinte, con unos ojos como moras, y unos lábios como claveles! ¡Y que apenas mira la chica con *aquí!* Amigo, tiene una suerte bestial: en fin, que sea enhorabuena.

Y con estas sandeces me estuvo *entreteniendo* desagradablemente, hasta que aburrido de su charla me levanté y le dejé con la palabra en la boca.

Así me fastidió una porcion de veces, pues siempre que me encuentra en la calle, sea cualquiera la hora, me acompaña á pretexto de que en aquel momento no tiene ninguna ocupacion.

Un dia le pregunté:

—¿A qué horas tiene V. que hacer?

Y me contestó:

—Si V. me necesita para alguna cosa, á ninguna.

Y me callé, porque mi pregunta tenia por objeto saber á que horas podria yo salir á la calle sin tropezar con semejante moscardón.

No pudiendo soportar la pesada cadena de su *amistad*, quise varias veces reñir con él, diciéndole cuatro frescas; pero al dia siguiente, puesto el pié en la calle aparecia el buen Perez que, con su eterna sonrisa en los lábios, venia hácia mí casi abrazándome y diciendo con sorna:

—¿Qué tal esos nervios, amigo; se ha calmado V.? Pues apenas estaba ayer excitado. Vamos, habria *monos* con la consabida.

Y comenzaba de nuevo su charla.

En vista, pues, de que no hay medio, dentro del órden natural de las cosas, para dejar de ser amigo de Perez, he determinado no ir á parte alguna, no salir poco ni mucho de casa hasta el dia que lea en el periódico local:

«El Sr. D. José Perez ha fallecido; ó el Sr. D. José Perez se ha quedado mudo.»

Aunque en este segundo caso recelo mucho que trate de explicarse por señas ó de otro modo cualquiera; porque voy temiendo, estimado lector, que estoy condenado á Perez perpétuo.

AURELIANO J. PEREIRA.

Octubre de 1883.

Coloquio amoroso

La razon y el corazon.

CORAZON. ¡Ella, siempre ella! Dios mio

¿Por qué de mi pensamiento

No borrais sólo un momento

Su imágen bella? ¿Por qué

Frenética el alma mia

Su soledad triste llora?

Si ella, ingrata, no me adora

¿Por qué no la olvidaré?

¿Por qué si corresponder

A mi cariño se niega

Eterno amor, con fé ciega,

La juró mi corazon;

Y por qué al mirarme siempre

Mi pecho de amor inflama,

Y siempre alumbra la llama
Con que vé mi ilusión?
¿Por qué al decirme imposible
Brotó en sus labios de rosa
Una sonrisa amorosa
Que de amor me enloqueció?
¿Y por qué en esta sonrisa
Vió mi afán en lontananza
Una halagüeña esperanza
Enmascarada en un *nó*?
¿Será realidad mi sueño.....?
¿Ilusión no más será.....?
¿Quién Señor, me sacará
De esta horrible confusión?
¡Nadie! Pues cuando sus ojos
Fijó en mí por vez primera
Perdí mi fiel consejera.....
¿Qué será de mi razón?

RAZON. Aquí estoy: pues aunque infiel
De mí te hayas olvidado
Desque estás enamorado,
Yo nunca te abandoné,
¿Qué me quieres?

CORAZON. Tu consejo.

RAZON. Débil estoy, pues tu amor
Robó todo mi valor.
Mas, tu dirás, ¿Sobre qué?

CORAZON. Si es que en pos de mí seguirte
Sabes que amo con locura
A la más bella criatura
Que en la tierra vi jamás;
Que me niega su cariño
Y no hallo dicha ni calma,
Y sin embargo, mi alma
La adora aún más, ¡mucho más!

RAZON. No me estraña; pues la fácil
Te inspira poco interés
Y la que difícil ves
Te empeñas siempre en vencer.
Sacrifica ese capricho
Y piensa serio un instante,
Que no vale ser constante
Cuando no ama la mujer.

CORAZON. No es capricho el fuego este
Que siento arder en el pecho;
El insomnio que en el lecho
Siento sin mal ni dolor;
Esta fuerza irresistible
Que me arrastra á poseerla;
La dicha que siento al verla,
No es capricho, no. Es amor.
El goce inmenso que infunde
En mi alma su mirada:
El quedar desconsolada
Si ella esquiva tal favor;
Este tormento insufrible
Conque mina mi existencia
Su cruel indiferencia,
No es capricho, no. Es amor.
Es amor; y tan vehemente,
Se infiltró en todo mi sér.
Que en mi sangre ha de correr
Mientras yo pueda latir.
Ella es de mi alma la vida
Y nunca podré olvidarla,
Pues si dejara de amarla
Dejaría de existir.

RAZON. Fugaz ilusión es todo
Cuanto acabas de decir,
Y cuanto dices sentir
Con viva fogosidad
Ya lo digiste por otras
Que al fin las has olvidado.
Cuanto de aquella ha forjado
Tu mente, ¿fue realidad?
Ilusiones solo eran
Que tu amor pintó de flores
Cual se pinta de colores
Una pompa de jabón,
Que también la forma el aire
Toma cuerpo, y crece y crece.....
Mas luego se desvanece.....
Así hace la ilusión.

Si su desden tu ilusión
Trucea en continuo tormento,
Ya sabes que solo es viento
Que aprisiona tu ideal.
Piensa en otra: que otro amor
Dé á ese aire franca salida;
Ya se cerrará la herida
Y se curará tu mal.

Jóven eres: aún el mundo
Te brinda dicha y placer
Si olvidas á esa mujer
A quien falta el corazón.
Tu ciega constancia impide
Que veas otras hermosas
Más bellas, más amorosas.....

CORAZON. Basta, basta ya, razón.
Nunca amaste, ni el amor
Puede en tí tener cabida:
Tu muera si él tiene vida,

Y unidos no podéis ser.
Fuego es él, tú puro hielo,
Y aunque tú experiencia cites,
Él se apaga ó te derrites
Al mirar de una mujer.
Sabes, pues, sobre el amor,
Lo que sabe del sonido
Un sordo que nunca ha oído.
Que ni él puede concebir
El placer de la armonía,
Ni tú puedes comprender
Cómo convierte en placer
El amor hasta el sufrir.

Véte en paz. Huye. Mi amor.
Ni aún quiere verte de lejos
Le han herido tus consejos
Que como insultos tomó:
Le has llamado visionario,
Caprichoso, tonto y ciego.....
Y el amor perdona luego,
Pero los insultos no.

Pues señor, brava lección.
De todo esto se colige
Que solo el amor dirige
La razón del corazón.

J. RODRIGUEZ LOPEZ.

Lugo, 1883.

El Museo Romero Ortiz

El ilustre hombre público que acaba de morir era, como nuestros lectores saben, un entusiasta coleccionador de curiosidades, y había convertido las salas de su casa en un interesantísimo Museo.

En un gabinete fué reuniendo una valiosa colección numismática, en la que figuran medallas y monedas desde el siglo V al año 68. Bustos de papas, de cardenales, de reyes, inscripciones en oro y plata, fechas célebres, medallas conmemorativas, van narrando en aquellas vitrinas, con breve elocuencia, acontecimientos solemnes de la historia.

Algunos grupos de Saxe y de Sévres, platos hispano-árabes, bronce antiguos del Japon, platos de plata repujada, relojes de esmalte, constituyen lo que puede llamarse la parte valiosa de la colección.

Pero lo que forma la originalidad de este especial Museo, es su sala principal. Antes de llegar á ella se ven en un pasillo los retratos de los generales de la Compañía de Jesús pintados por inhábil mano, pero que revelan en las facciones, en que se ven con señales de ascetismo, rasgos de penetrante estucia y huellas de talento, algo del espíritu de la poderosa asociación que aquellos hombres rigieron.

La sala principal es grande; el sol la ilumina de lleno y sus rayos se reflejan en multitud de armas y banderas que se destacan á primera vista.

Está allí toda la historia de nuestras contiendas civiles. La bandera azul con la imagen de la Virgen que el fanatismo carlista hizo ondear en las montañas del Norte, y la bandera negra que los cantonales enarbolaron en los muros de Cartagena; el pendón rebelde que siguieron los filibusteros en la manigua y la enseña que el entusiasmo popular colocó en las barricadas.

¿Cuánta sangre derramada por esas banderas en nuestra patria en lo que va de siglo! Algunas conservan todavía las huellas rojas que ennegrece el tiempo. A su sombra peleó el soldado, el héroe de la patria; mirándolas murió el pobre hombre del pueblo, el Cristo de las contiendas civiles arrancado de su hogar por el fanatismo, y todas representan luchas, guerras, destrucción y sangre.

La cuna en que durmió sus sueños de niña Isabel II, aquella cuna que fué de nuestras libertades altar, en el que juraron combatir al absolutismo nuestros padres, se alza en medio de aquellos guerreros trofeos, como simbolizando sus tristísimos destinos.

Forma de barca tiene, y bien navegó la pobre cuna por mares tempestuosos. El tiempo ha ajado el raso azul de que está formada, ha ennegrecido el velo blanco que protegió el sueño de la inocente niña, cuyo trono fué tan disputado y tan defendido. Las flores de la corona están tan marchitas como se marchitaron las libertades en aquel reinado.

La casualidad ha colocado la cuna debajo de la bandera de Alcolea.

¿Qué tristes reflexiones inspiran, y más hoy, los dos objetos! No lejos de ellos están

los anteojos que usó el primer marqués de Pidal. Buenos anteojos para mirar el porvenir que abre la última crisis.

Entre las armas están el sable de Riego un puñal de Garibaldi y una espada de Felipe III de curiosísima historia. Fué de Carlos V. el primer pretendiente; éste se la regaló á Zumalacárregui; un herrero Vizcaino puso brutal empuñadura á la primorosa hoja toledana, afeándola como el fanatismo afea la tradición, y aquella espada se esgrimió contra los liberales en encarnizada lucha.

En un armario están con la mitra, de Antonelli la boina de Cabrera, el tricordio de Espartero y el ros con que entró en España D. Alfonso XII. ¡Cuán diversos pensamientos agitaron las cabezas que cubrieron aquellas prendas! Al verlas se figura el espectador al prelado preocupado por la gobernación de la iglesia, al cabecilla pensando en el ataque y en la huida, al rey que llegaba lleno de esperanzas á su patria.....

Allí está también el baston en que se apoyó Pio IX en sus últimos días; la copa de marfil en que bebía Carlos V en Yuste el vino que confortó la sangre en sus venas de viejo, despues de haber apurado en el mundo la copa de las grandezas. Allí está también el vaso de cristal en que bebió el desdichado Maximiliano de Méjico en la capilla, y que fué el cáliz de amargura del desventurado príncipe.

¡Más despojos reales! La servilleta de María Antonieta en el Temple. Si las lágrimas dejasen huellas rojas, parecería el blanco lienzo bandera ensangrentada.

En una pared está el bárbaro garrote que quitó la vida á Mariana Pineda, escribiendo la negra página de nuestras crueles persecuciones políticas, y la servilleta de la reina prisionera y de la heroína asesinada, unen en un mismo sentimiento de compasión aquellas dos mujeres hermosas y desgraciadas, mártires de sus opuestas ideas que lo mismo ha causado víctimas la libertad que la tiranía.

Pero vengamos á más agradables ideas. Ved el frac de Moratin, limpio, correcto, primoroso, como una página clásica, al lado de la casaca de académico de Hartzembuch. El romanticismo y el clasicismo presentándose unidos á la posteridad.

En otra pared, entre morriones de milicianos y boinas de carlistas, hay algo tan nacional como la bandera roja y guilda, la coleta de Montes.

Si los objetos del Museo se subastasen, sería indudablemente uno de los que alcanzasen más alto precio.

Hay una preciosa caja de primorosa labor florentina donde dicen que guardaban sus venenos los Borgias, y una de agata donde llevó rapé Napoleon I. En otra de delicado esmalte dicen que llevaba pastillas el príncipe de la Paz y no se puede verla sin figurarse los dedos rosados de María Luisa, buscando golosinas en el fondo de la preciosa alhaja.

¡Un peine roto! Fué de Amadeo I. Con él se peinaron las patillas negras que llenan un paréntesis de nuestra historia contemporánea.

La enumeración solo de algunos objetos da idea de la originalidad de esta sala. Un cuello de camisa ensangrentado: el que llevó D. Enrique de Borbon cuando murió en desafío; un pedazo de camisa de Santa Teresa de Jesús; el tintero con que escribió Ayala sus dramas, y en el que mojó la pluma Campoamor para escribir las Dolores; un retrato de la Rachel, dado como prenda de amor á Eugenio Sué; otro de Plácido, el poeta mulato.

La casaca de Narvaez, el Bú de la libertad; parece como esos espantajos que se ponen en los campos para asustar á los gorriones; ella alejó mucho tiempo las ideas liberales. La casaca de O'Donnell, muy usada como de haber servido mucho.

Uno de los objetos más curiosos de la colección, es el plano de la guerra franco prusiana que usó en la campaña el general Molke. El camino de Berlin á París está señalado por el gran estratégico; aquellos puntos negros señalan grandes batallas.

Sobre aquel mapa se habrá inclinado muchas veces la cabeza, que parece tallada en marfil, de ese anciano que movió ejércitos como el niño que juega con soldados de plomo.

Aquel mapa representa el odio implacable de dos pueblos; hay en él manchas de

lacre que ocultan algunas ciudades, parece que indican que la sangre empapó aquellas comarcas que rayó en el plano con la uña el general, y que devastaron los cascos de los caballos de los hulanos.

La biblioteca del Sr. Romero Ortiz es también muy curiosa. En ella está encuadrada en 100 volúmenes la correspondencia del insigne repúblico, y son todos datos preciosos de la historia contemporánea.

Entre las joyas merece citarse, en primer término, una preciosa caja de marfil, obra primorosa de D. Francisco de Paula Coutiño, que ha labrado en ella los emblemas que representan la vida pública del señor Romero Ortiz.

(De El Día.)

Publicaciones

El Angel del presidio y *La mortaja de limosna*, son los títulos de las dos últimas novelas correspondientes á la quincena, que acaba de poner á la venta el *Cosmos editorial*.

Estas dos obritas son producciones de D. Manuel Cubas, escritor muy acreditado en este género de literatura, y en ellas ha desarrollado su autor, con una trama bien pensada y natural, una acción interesante en extremo.

El *Cosmos editorial* demuestra con la publicación de estas obras, no solo que cumple exactamente sus promesas de dar al público un libro nuevo cada quince días, sino también que tiene acierto para elegir las producciones del género narrativo. Como corresponde á una casa editorial de esta importancia, el *Cosmos* está publicando un periódico con el mismo título, órgano de sus trabajos, al cual saludamos cordialmente.

Hemos recibido el proyecto de un nuevo *Diccionario gallego* el más completo hasta el día, debido á la laboriosidad é inteligencia del conocido escritor gallego D. Marcial Valladares académico correspondiente de la Real Academia Española.

Dicha obra, que contiene de 11 á 12.000 voces, va á publicarla en el folletín nuestro ilustrado colega *El Libredón*, como regalo á sus suscritores, haciendo despues una tirada especial para la venta.

Nos alegra mos de que el diario compostelano haya tenido tan excelente idea, con cuya realización prestará un importante servicio á las letras gallegas.

Miscelánea

De Fernandez Bremon:

En las últimas inundaciones las gentes huían de la crecida de un río. Solo un hombre larguirucho permanecía tranquilo como si nada sucediese.

—¡Sálvate, sálvate! le decían desde una altura los amigos.

—Es inútil, contestó sonriendo; por mucho que crezca el río siempre he de hacer pié.

En la calle de uno de los pueblos entra ya la corriente, y un mozo se empeñaba en requebrar á una muchacha que no le hacía caso.

La chica le decía desde la ventana:

—Retírate, Ruperto, que llega la avenida.

—No me voy hasta que no me des siquiera una esperanza—replicaba el galán.

—Tengo otro novio.

—Entonces, voy á dejar que el agua se me lleve.

—Eso no: no quiero que te ahogues.

—¿De veras?

—¿De veras? ¿Sabes nadar?

—No.

—Entonces, te daré unas calabazas.

Un hombre muy desaseado cayó al río en el mismo pueblo.

—No hay cuidado, ese no se ahoga—dijo un amigo suyo;—le hará flotar la grasa de sus ropas.

Cuando le sacaron del río, exclamó tiritando:

—Que me saquen al momento; es la primera vez que se ha mojado mi cuerpo desde que recibí el agua del Bautismo.

A todos los que sufren de epilepsia, calambres y enfermedades de los nervios, le recomendamos con insistencia el método tan universalmente conocido y casi milagroso del profesor doctor Albert, Paris, 6, Place du Trône. Diríjanse todos los enfermos á él con confianza y muchos de ellos encontrarán la salud que desesperaban de nunca recobrar. Tratamiento por correspondencia previa comunicación de la historia detallada de la enfermedad.

El profesor doctor Albert no acepta honorarios hasta comprobar resultados verdaderos.

Imp. de Antonio Villamarin.